

# **Entre la puerta que se cierra y la ventana que se abre. El éxodo revolucionario sudamericano en Centroamérica.**

Marco Antonio Sandoval.

Cita:

Marco Antonio Sandoval (2019). *Entre la puerta que se cierra y la ventana que se abre. El éxodo revolucionario sudamericano en Centroamérica. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/304>

**Entre la puerta que se cierra y la ventana que se abre. El éxodo revolucionario sudamericano hacia Centroamérica.**

*Marco A. Sandoval*

PPELA UNAM

Internacionalismo proletario - movimientos armados – solidaridad – JCR – Frente sur -  
FSLN

La historia transnacional ha puesto sobre la mesa nuevos enfoques de temas “viejos”. Por ejemplo, de las convulsionadas décadas de los sesenta y setenta del siglo pasado, hoy en día es abundante la literatura sobre los procesos revolucionarios latinoamericanos, la mayoría truncos, casi siempre se ha hecho desde una óptica nacional. De aquel periodo solo hubo dos experiencias triunfantes Cuba y Nicaragua se distancian en el tiempo por apenas 20 años. Si bien, ambas experiencias tienen el denominador común de la guerra fría, las dos enfrentaron momentos de ese periodo histórico bien distintos. Lo novedoso de la historia transnacional para este tipo de temas está en el alejamiento de lo nacional para enfocarse en una mirada mucho más “panorámica” o extensa regionalmente, para hacer visibles vínculos, redes, entramados que, desde lo nacional, muchas veces quedan ocultos o supeditados.

En ese sentido, el presente trabajo pretende estudiar el periodo comprendido entre los procesos antes mencionados a la luz del denominado “internacionalismo proletario” y esbozar algunas interrogantes sobre la participación de militantes y guerrilleros sudamericanos en las luchas emancipadoras centroamericanas. A razón de identificar las motivaciones de parte de internacionalistas latinoamericanos para participar en los conflictos nicaragüense y salvadoreño principalmente, para dimensionar el rol activo que tuvieron estos procesos por un lado en el declive del bloque socialista y por otro, parafraseando a Greg Grandin, la oportunidad para Estados Unidos de exorcizar el fantasma de Vietnam.

Abordamos el caso de aquellos que pertenecieron a la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR), es decir de personas que integraron en algún momento el PRT-ERP argentino, MIR chileno, MLN-Tupamaros y el ELN (luego PRT-B) boliviano. Si bien, se

parte de la premisa de que el internacionalismo proletario en es parte de la tradición del marxismo clásico, preguntar si en América Latina esta particular solidaridad izquierdista tuvo su propia lógica, mediante el denominado guevarismo. Cuestionar si la participación internacional de estos revolucionarios sudamericanos atiende más a la lógica de un proyecto revolucionario mundial para la instauración de un sistema político, económico y social distinto al capitalismo; responde a una lucha mucho más inmediata de carácter antimperialista y de tintes marcadamente regionales, o bien de un último espacio de lucha donde estos combatientes podrían librar la batalla para la que se habían preparado en cada uno de sus países de origen o quizás, en el más optimista de los casos, combinaciones de las anteriores.

### **La JCR**

Los inicios de la JCR estuvieron en Chile durante los últimos meses de 1972 se estructuró el *Pequeño Zimmerwald*, este fue el nombre que recibieron las reuniones entre revolucionarios uruguayos, argentinos y chilenos de las organizaciones Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MLN-T), Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) y Movimiento Izquierda Revolucionaria (MIR), respectivamente. La camarilla revolucionaria se encargó de realizar una de las primeras tareas de la JCR, una Escuela Internacional de Cuadros (EIC) a inicios de 1973.

En enero de 1974, las tres organizaciones se trasladaron a Argentina y con la incorporación de una cuarta, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Bolivia, y se oficializó la existencia de la Junta de Coordinación Revolucionaria, dejando atrás el calificativo de *Pequeño Zimmerwald*. Durante ese año y hasta 1976 la JCR realizó diversas tareas en conjunto en Argentina, entre ellas, operaciones armadas, fabricación de armas, formación político-militar conjunta y la edición de la revista *Che Guevara*<sup>1</sup> que fue el órgano de prensa de esta organización internacionalista. En la publicación apareció el acta constitutiva de la JCR: “A los pueblos de América Latina”, comunicado que señalaba la

---

<sup>1</sup> La revista *Che Guevara* editó tres números: el primero en 1974, el segundo en 1975 y el tercero en 1977. Disponibles en formato digital en *El Topo Blindado*, acceso, mayo 30, 2014, <http://eltopoblindado.com/jcr-prensa/>. Los comunicados de la JCR están también disponibles en el *Centro de Documentación de los Movimientos Armados* (CEDEMA). Acceso, mayo 30, 2014 [http://www.cedema.org/index.php?ver=verlista&grupo=37&nombrepais=Internacional&nombregrup=Junta%20de%20Coordinaci%F3n%20Revolucionaria%20\(JCR\)](http://www.cedema.org/index.php?ver=verlista&grupo=37&nombrepais=Internacional&nombregrup=Junta%20de%20Coordinaci%F3n%20Revolucionaria%20(JCR))

intención de las cuatro organizaciones revolucionarias para unirse en un solo frente de lucha para la instauración del socialismo. Esta unión era una puesta en marcha de una de las principales tareas estratégicas de Ernesto *Che* Guevara: la continentalidad de la lucha revolucionaria.<sup>2</sup> Posteriormente, a más de cinco años de existencia, la JCR encontraría su final en el extranjero.

De aquéllos que participaron en las actividades de la JCR (1972-1977), muchos fueron detenidos, desaparecidos, muertos en combate o ejecutados por la represión. Pocos pudieron participar en las tres etapas geográficas de la JCR: Chile, Argentina y Europa.

### **Entre la reorganización y el exilio: el último aliento**

La debacle de la JCR sucedió en Argentina hacia finales de 1975 y los primeros meses de 1976, con las crisis internas en pleno y la represión en auge. El brevísimo periodo europeo (1977) sería entonces el último aliento de la JCR. Veamos. Tras la muerte de Mario Santucho, líder máximo del PRT, Luis Mattini y Enrique Gorriarán se trasladaron a Europa para reorganizar e intentar reingresar al PRT-ERP a Argentina, sin embargo, la organización nunca regresó. Ahí se encontraron nuevamente con Andrés Pascal Allende del MIR, con el Mayor Rubén Sánchez y alguna representación del MLN-T,<sup>3</sup> cuando todos ya se hallaban en el exilio. Las últimas actividades de la JCR se pueden resumir en: algunas reuniones más, la redacción de las “Tesis políticas de la JCR”, la edición del tercer número de la revista *Che Guevara* y la impresión de propaganda, así como un intercambio de experiencias de la política cultural de las organizaciones se efectuarían en el viejo continente.<sup>4</sup> La JCR, ante la premura del contexto argentino, para el segundo semestre de 1976 se había trasladado de nuevo.

Casi todas las organizaciones de la JCR a mediados de 1975 se hallaban en crisis; aunado al momento más intenso de la represión coordinada por la Operación Cóndor sucedió entre 1975 y 1978.<sup>5</sup> Si bien la intención de reorganizarse fue la que envió a la JCR a Europa,

---

<sup>2</sup> Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR). 1974. “A los Pueblos de América.” *Che Guevara* No.1 (noviembre) en *CEDEMA*. Acceso, mayo 30, 2014 <http://www.cedema.org/ver.php?id=91>

<sup>3</sup> El MLN-T desde finales de 1974 dejó de existir. Sin embargo, muchos tupamaros se exiliaron en Europa, donde posiblemente se reunían.

<sup>4</sup> JCR. 1977. “Políptico propagandístico” en Archivo CAMENA, Fondo G, Carpeta AL5.

<sup>5</sup> (CIPDH 2015, 83-100).

ahí la experiencia del exilio es lo que marcó a la Junta. Las actividades se centraron en la solidaridad internacional de denuncia de las violaciones a Derechos Humanos, además y de acuerdo con uno de nuestros primeros informantes, la JCR pasó a “hacerse cargo de las viudas [y familiares]”,<sup>6</sup> es decir, ayudarlos a salvar la vida e instalarlos. Por ejemplo, un informe de la SIDE (Secretaría de Informaciones del Estado) de junio de 1975 señala que la JCR financiaba a la CIJ (Comisión Internacional de Juristas): “Queda también probado que este tipo de organizaciones internacionales afectadas a tareas relacionadas con refugiados políticos, derechos humanos, etc., se hallan fuertemente influenciadas por el marxismo internacional, al punto que movilizan prácticamente a los mismos y orientan sus actividades”.<sup>7</sup> Un segundo informe, también de la SIDE, de enero de 1976 señala que una representación encubierta de la JCR había hecho conexiones con organismos internacionales en Ginebra, Suiza, a través de un abogado argentino establecido en París, Francia, que era parte del equipo de la JCR asentado en aquel país.<sup>8</sup> De acuerdo a lo anterior los servicios de inteligencia argentinos corroboraban la presencia de elementos de la JCR en Europa, así como sus tareas en materia de denuncia de violaciones a Derechos Humanos.

Antes de su paso por Europa, la promoción y defensa de los Derechos Humanos fue una herramienta meramente instrumental para la JCR, gracias a las constantes tensiones ideológicas de la época, los Derechos Humanos eran caracterizados como un instrumento pequeño burgués. Sin embargo, fue en el viejo continente donde, algunos sectores de las organizaciones armadas en sus propias autocríticas, no necesariamente las de la JCR, modificaron su pensamiento al respecto. De esta manera el germen del pensamiento serio en

---

<sup>6</sup> Si bien hubo bastante participación de mujeres en la JCR, el número de víctimas de sexo masculino es mayor en relación al número de víctimas del Plan Cóndor, donde, de un total de 377 víctimas de la coordinación represiva (1974-1981) 70% fueron hombres y 30% mujeres. Véase “Listado de víctimas de la coordinación represiva de las dictaduras del Cono Sur (1974-1981)” en (CIPDH 2015, 260-292).

<sup>7</sup> Organismo que atendió jurídicamente el caso de Amílcar Santucho el detenido en Paraguay. DIPPBA. 1975. “Injerencia marxista en la conformación de un informe elaborado por una misión extranjera en el país” en CPM-Fondo DIPPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa D(s), Carpeta Varios, Legajo 3450.

<sup>8</sup> DIPPBA.1976. “Identificación del abogado argentino que gestionó en Suiza la intervención de una misión extranjera a nuestro país” en CPM-Fondo DIPPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa D(s), Carpeta Varios, Legajo 4384.

pro de los derechos del hombre comenzó a tener forma. Asimismo, a principios de la década de los ochenta comenzó la reflexión en torno a la memoria, la verdad y la justicia.<sup>9</sup>

Un tema no menor fueron las “otras uniones” en el extranjero, donde también supeditando militancias, se crearon frentes únicos de lucha, en los casos chilenos y uruguayos: las denominadas Casas de la Amistad. Éstas estuvieron fuertemente influidas en Francia por el filósofo Cornelius Castoriadis y el político Daniel Cohn-Bendit. Ambos coincidían en el abandono de las posiciones radicales.<sup>10</sup>

En el exilio, la JCR tuvo en París y Roma un par de reuniones más<sup>11</sup> donde intentó crear, al estilo de la política cultural del PRT-ERP, una especie de FATRAC (Frente Argentino de Trabajadores de la Cultura)<sup>12</sup> de la JCR; es decir, un Frente Cultural Internacionalista. Este Frente incluiría expresiones plásticas, teatrales, literarias y cinematográficas –por mencionar algunas–, mismas que nunca se desarrollaron cabalmente. Un ejemplo de ello es el documento “Pautas de discusión de objetivos y tareas del Frente de Cine de la Junta de Coordinación Revolucionaria” fechado en junio de 1977 y firmado por el Secretariado Ejecutivo de la JCR. El escrito señala la posible concreción de un Frente de Cine de la JCR que tendría un modelo orgánico, compuesto por el Secretariado Ejecutivo de

---

<sup>9</sup> En ese sentido, ya con una madurez en sus reflexiones, décadas después se destacan las obras como: Sarlo, Beatriz. 2005. *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo*. Buenos Aires: Siglo XXI; Hilb, Claudia. 2013. *Los usos del pasado. Qué hacemos hoy con los 70*. Buenos Aires: Siglo XXI; Jelin Elizabeth. 2002. *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI; Calveiro, Pilar. 2013. *Política y/o violencia*. Buenos Aires: Siglo XXI.

<sup>10</sup> La influencia de éstos, particularmente en el MIR, se puede apreciar en Rivas, Patricio. 2007. *Un largo septiembre*. Santiago: LOM.

<sup>11</sup> Sánchez, Mattini y Pascal Allende en las entrevistas realizadas poco recuerdan de aquellas reuniones, salvo que sí se efectuaron.

<sup>12</sup> Importantes figuras argentinas como Raymundo Gleyzer, Haroldo Conti, Vicente Zito Lema, María Escudero, Daniel Hopen, Roberto Santoro y Nicolás Casullo, entre otros, fueron protagonistas de nuevas experiencias para expresarse tanto en el arte como en otras áreas de la intelectualidad, fundando el FATRAC. En este contexto se desarrollaron proyectos colectivos como Cine de la Base, Libre Teatro Libre, el grupo Barrilete y otros en el campo de la literatura, la psiquiatría, las artes plásticas y la música. Todos tenían en común la lucha a favor de una patria socialista y el camino hacia la revolución trazado por el Che. Véase Mascaró Cine. 2010. *Un arma cargada de futuro* (documental). Argentina: Mascaró Cine <https://www.youtube.com/watch?v=RN0Iz6JBhQ>

la JCR, un encargado de Cine de la JCR y responsables de cada una de las “tres zonas de Cineastas de la JCR”: América Latina, Europa y África-Asia.<sup>13</sup>

Es relevante este aspecto ya que se percibe una influencia del PRT, a través de su grupo de propaganda cinematográfica, Cine de la Base, liderado por el documentalista Raymundo Glayzer. De este grupo, los también cineastas Jorge Denti y Nerio Barbieri, entre otros, en calidad de internacionalistas, documentaron audiovisualmente parte de la Revolución Sandinista en Nicaragua, contactos también logrados en Europa.<sup>14</sup> La JCR, desde junio de 1977, hacía saludos a las direcciones del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) guatemalteco, del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) nicaragüense y a la del Frente Popular de Liberación (FPL) Farabundo Martí salvadoreño.<sup>15</sup> Es importante el Saludo de la JCR ya que algunos de los sobrevivientes de la Junta, así como otros internacionalistas argentinos, chilenos, uruguayos, bolivianos y de otros países latinoamericanos –a título personal– participaron en las luchas centroamericanas que la JCR saludó en el último número de la revista *Che Guevara*. Esto tuvo relevancia durante las dos guerras civiles nicaragüenses acontecidas entre 1978 y 1987: el triunfo sandinista contra Anastasio Somoza Debayle y el periodo de construcción del poder y la lucha en el norte frente “la Contra”, fundamentalmente en la frontera con Honduras. Vera Carnovale, sobre los perretistas involucrados, así lo reseña:

En ambos procesos –y en el marco de una fuerza triunfante, el sandinismo, que, según Manuel Gaggero, no superaba los 420 cuadros políticos en todo el país–, los argentinos que habían nutrido las filas del PRT-ERP y que ahora se sumaban a la gesta sandinista –estimados por Daniel De Santis, integrante del grupo, en más de un centenar– habrían de jugar un rol de relevancia en distintas áreas del nuevo Estado (Justicia, Salud, Educación, Inteligencia, Fuerzas Armadas y de Seguridad). De las tareas puntuales que estos militantes desempeñaron, adquirieron mayor resonancia pública, por su espectacularidad, los

---

<sup>13</sup> JCR. 1977. “Pautas de discusión de objetivos y tareas del Frente de Cine de la Junta de Coordinación Revolucionaria”. Disponible en Archivo del MLN Tupamaros, en Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Montevideo.

<sup>14</sup> El cine era también un medio de propaganda importante para las organizaciones de la JCR. Los documentales *Persistir es vencer* del PRT-ERP y *Miguel, nombre de guerra* del MIR contienen breves secuencias sobre la JCR. Véase Cine de la Base. 1977. *Persistir es vencer*. Italia: Cine de la Base y Castilla, Patricio. 1975. *Miguel, nombre de guerra*. La Habana: Colectivo MIR.

<sup>15</sup> JCR. 1977. “Saludos de la JCR a 10 años de la gesta heroica del Che”. *Che Guevara*, No. 3 (octubre-noviembre): 26-27.

“ajusticiamientos” dentro y fuera de Nicaragua, el más conocido de los cuales fue el del propio Anastasio Somoza en Paraguay, el 17 de septiembre de 1980.<sup>16</sup>

Retomando las actividades de la JCR en Europa, ésta desarrolló un Secretariado Ejecutivo que se encargó de la edición del tercer y último número de la revista *Che Guevara*. Sin embargo, no sólo en Suiza, Italia y Francia la JCR logró hacer contactos y organizarse. La revista *Che Guevara* se tradujo al portugués en el año de 1975. Es decir, previo a la debacle de la JCR los vínculos en Europa estaban funcionando. Recordemos que el MIR contaba con militantes brasileños reclutados tras el golpe de Estado en Brasil, que después del golpe chileno, por afinidades lingüísticas y culturales, emigraron a Portugal,<sup>17</sup> así como otros, no brasileños, que fueron atraídos por el proceso de la Revolución de los Claveles.<sup>18</sup> Ahí, el No. 1 de la revista *Che Guevara* de febrero 1974 se reeditó en su traducción íntegra al portugués el 23 de marzo de 1975. Lo mismo aconteció con el No. 2, cuya edición original fue de febrero de 1975, y su traducción apareció apenas tres meses después. Un año y medio transcurrió para que la revista *Che Guevara* apareciera de nuevo con su tercer y último número de octubre de 1977. También en este año aconteció el último acto oficial: la reunión de los dirigentes de las organizaciones de la JCR en La Habana. Probablemente este acto se llevó a cabo mientras el No. 3 de la revista estaba en imprenta.

Esta tercera revista presenta cambios significativos respecto a las anteriores, como la modificación del escudo de la JCR.<sup>19</sup> El habitual era la silueta de un combatiente sosteniendo un fusil, emergiendo de la parte sur de un mapa de América Latina, todo en medio de una estrella de cinco picos. Estos elementos visuales estaban constreñidos por un círculo donde se puede leer “Junta de Coordinación Revolucionaria” en la parte superior de la

---

<sup>16</sup> Carnovale, Vera. 2014. “El PRT-ERP en el exilio. Armas, comunismo y derechos humanos”, *Revista de Historia* [Universidad Nacional de Comahue] No. 15. Acceso, abril 11, 2016 <http://revel.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/historia/article/view/868>

<sup>17</sup> No sólo los brasileños emigraron a Portugal, hubo una diáspora importante de chilenos que se exiliaron en Portugal. Larrea Sáez, Paula & João Filipe Marques. 2015. “‘Vivir tres vidas diferentes’. Trayectorias e identidades de exiliados chilenos en Portugal”. *Atenea* [Concepción], No. 512 (diciembre).

<sup>18</sup> La Revolución de los Claveles (o mucho más frecuentemente, *O 25 de Abril*) es el nombre con el que se conoce al levantamiento militar del 25 de abril de 1974, que provocó la caída en Portugal de la dictadura salazarista. Esta dictadura dominaba al país desde 1926. El fin de este régimen, conocido como Estado Novo, restauró la democracia en Portugal y permitió que las últimas colonias portuguesas logaran su independencia antes de que acabara 1975. Tras una larga guerra colonial en Angola y Mozambique, Portugal se convirtió en un Estado democrático de derecho liberal.

<sup>19</sup> El cambio se puede apreciar en el segundo anexo de este trabajo, en la Figura 4, correspondiente a la portada de *Che Guevara* No. 3.



circunferencia y en orden alfabético las iniciales de las organizaciones en la parte inferior: “ELN, ERP, MIR MLN”. Para el tercer número se mantuvo el círculo, la estrella que lo sobrepasa, desaparecen los nombres de las organizaciones y la silueta junto con el mapa son sustituidos por las siglas JCR en el medio.<sup>20</sup>

La derrota armada, el exilio y la autocrítica hicieron que la JCR tuviera cambios evidentes. Por ejemplo, en todos sus textos previos al tercer número, la JCR era enfática en la enunciación de sus integrantes, además de cerrar los textos con los lemas de sus organizaciones. Sin embargo, en el “Manifiesto de la JCR” esto ya no sucede: “Los partidos que componen la JCR nos hemos reunido para analizar la situación de lucha de resistencia de nuestros países, el estado de nuestros partidos y la política de relaciones y alianzas”.<sup>21</sup> A diferencia de los comunicados anteriores, para 1977 la JCR se proclama como un conjunto y no más como una *coordinación*, que era palabra clave para reafirmar las singularidades. Se habla también de partidos y de una estrategia de resistencia, ya no de una ofensiva como lo apuntaban sus escritos previos. En tal Manifiesto, de agosto de 1977, se desdibuja la pretensión de la lucha armada como única vía para alcanzar el socialismo, mientras que cobra importancia un discurso unitario para la izquierda donde se destacan todas las formas de lucha que ayuden a socavar las dictaduras ya instauradas. Por otro lado, los lemas de las organizaciones son eliminados. Lo que sí permanece en *Che Guevara* No. 3 es el discurso antiimperialista y la solidaridad internacional, a través de un balance sobre el entrenamiento a militares latinoamericanos en las bases militares norteamericanas de Panamá y dos artículos de divulgación sobre luchas antiimperialistas: uno sobre Nicaragua, “La lucha por el poder en Nicaragua” y el otro sobre Mozambique, “Programa del Frente de Liberación de Mozambique”.

En octubre, con la publicación de la revista, salieron a la luz textos que se habían aprobados en junio, como las “Tesis Políticas de la JCR”. El texto era una invitación a la discusión sobre las perspectivas y balances del movimiento revolucionario latinoamericano, a través de nueve puntos, a la luz de los nuevos movimientos que se estaban articulando en

---

<sup>20</sup> (Ver Figura 13. “Políptico”).

<sup>21</sup> “Manifiesto de la JCR” en (JCR 1977).

Centroamérica, y del proceso de la ofensiva contrarrevolucionaria que tenía una amplitud y profundidad hasta ese momento desconocidos.

Con estas Tesis queremos propiciar e incentivar una amplia discusión de balance y perspectivas del movimiento revolucionario latinoamericano, conscientes de que la elaboración de la estrategia de la Revolución en nuestro continente, un proceso que se enriquecerá en el propio desarrollo de la lucha. Asimismo aspiramos a que estas Tesis representen un aporte concreto a la convergencia real de los movimientos revolucionarios de nuestro continente hacia una larga y sólida coordinación en la lucha contra el imperialismo y por el socialismo.<sup>22</sup>

Sin embargo, las Tesis no pudieron discutirse, por lo menos no con la JCR, ya que ésta había dejado de existir apenas unos meses después de la publicación, a inicios de 1978.<sup>23</sup> Las Tesis tenían el nombre de “Por la revolución socialista en el camino del Che”. Ernesto Guevara para la JCR, desde su gestación y hasta su último comunicado, fue la brújula de lucha, de la cual otros revolucionarios también se habían guiado. La estrategia continental e internacionalista de “Crear dos, tres, muchos Vietnams” de Guevara fue causa y sentido de la existencia de la Junta de Coordinación Revolucionaria.

La JCR en Argentina no tiene una historia “lineal” sino que es una constante de avances y retrocesos enmarcados por la represión política. La JCR es una experiencia trunca, pero de gran relevancia. Algunas de las tensiones fueron las relaciones en el seno de la JCR, mismas que están determinadas por rupturas internas de algunas organizaciones motivadas por la adopción del marxismo-leninismo, y otras por continuidades del plano ideológico, como la adaptación del internacionalismo proletario. Debemos tener en cuenta que las percepciones de las relaciones al interior de la JCR se efectuaron en todos los niveles organizativos, con la particularidad de que las relaciones entre las cúpulas de las organizaciones tuvieron mucho mayor contacto y por ende mayor impacto. Es decir, la JCR

---

<sup>22</sup> “Tesis políticas de la JCR” en (JCR 1977).

<sup>23</sup> Si bien algunos sobrevivientes de la JCR como Mattini, Pascal Allende y Sánchez señalan que las últimas actividades de la JCR se efectuaron en 1977, otros partícipes refieren haber realizado actividades para la JCR incluso en 1978. Además, un “Reporte Secreto” de marzo de 1978 del Departamento de Estado Norteamericano, desclasificado, señala que las últimas acciones de la JCR en Latinoamérica eran de 1976, mientras que sus actividades en Europa estaban ligadas al tema de los Derechos Humanos. Cerraba con el planteamiento de que una reactivación era casi imposible. s/n. 1978. “South American Terrorism: A Status Report”. DNSA.

pretendía un respeto mutuo de los procesos internos de organizaciones integrantes, sin embargo, hemos visto que esto en la práctica muchas veces no fue así.

No se puede hablar de una pretensión hegemónica explícita por parte del PRT-ERP o del MIR hacia las demás organizaciones en el periodo argentino o chileno de la JCR, pero sí se puede afirmar que hay una evidente promoción de transformaciones por parte de las referidas para generar cambios en las demás organizaciones integrantes de la JCR, y la afinidad con éstas fuera mayor. Así la integración total a la JCR fue un factor en los procesos internos del MLN-T y del PRT-ELN de Bolivia. Quizá hubieran surgido, riquísimas discusiones, enormes debates y grandes aportes, si las organizaciones hubieran mantenido un trato como iguales entre ellas, tal como lo apuntaban los propios documentos de la JCR. Ahí, mucho más que en lo militar, estaba su verdadera potencialidad.

### **Rumbo Centroamérica**

El final de la JCR, acaecido en La Habana en 1977, sirve de ejemplo para explicar la relación ambivalente de ésta con el régimen cubano. Durante la década de los sesenta, el principal esfuerzo de La Habana se centró en la entrega de armas, apoyo logístico a los grupos guerrilleros y adiestramiento de cientos en tácticas de guerrilla e inteligencia en escuelas y campos de entrenamiento en Cuba, con el objetivo de que regresaran a sus respectivos países para iniciar la revolución.

A inicios de los años setenta, acontecimientos como la muerte de Ernesto Guevara, la experiencia democrática de la *vía chilena al socialismo* y el periodo de soviétización cubano<sup>24</sup> cambiaron la situación de La Habana –de manera más aguda hacia el final de la década–, lo que modificó su soporte a las organizaciones armadas. Es decir, a partir de 1970 comenzó un proceso de normalización de las relaciones entre Cuba y América Latina que se reforzó a lo largo de la década, con una evidente reducción del apoyo a las guerrillas latinoamericanas por parte del gobierno cubano. Es un periodo, de acuerdo con Rafael Rojas, en el que la dirigencia cubana trabajó, cuidadosamente, la tensión generada entre el papel

---

<sup>24</sup> De acuerdo con Rafael Rojas, la institucionalización del nuevo régimen fue lenta y prolongada, ya que la Constitución socialista no se promulgó hasta 1976, cuando la alianza con la URSS era más sólida. El proceso de afianzamiento entre ambos regímenes es lo que entendemos por soviétización. Rojas, Rafael. 2015. *Historia mínima de la Revolución Cubana*. México: COLMEX.

que debía desempeñar –según la URSS– como rector dentro de la izquierda comunista latinoamericana y los proyectos del nacionalismo y la descolonización radical del Tercer Mundo.<sup>25</sup>

Si tenemos en cuenta estos cambios, es posible hablar del último acto de la JCR, es decir, una solicitud explícita en La Habana: “Queremos una reunión con Fidel [Castro]”. Así, la JCR se reencontró en Cuba entre mayo y junio de 1977. Las dirigencias arribaron a la isla para pedir apoyo al gobierno revolucionario cubano y así reactivar la lucha armada en sus respectivos países. Era habitual que las organizaciones fueran recibidas en Cuba, sobre todo por Manuel Piñeiro “Comandante Barbarroja”, considerado por muchos como el máximo conspirador cubano, además de ser el encargado del Departamento América.<sup>26</sup> La respuesta de la máxima dirigencia cubana, en reuniones particulares, fue distinta para cada una de las organizaciones. Luis Mattini del PRT-ERP, quien participó de la solicitud, rememora:

*[...] en Cuba nos encontramos con Allende, Pascal Allende, que era quien había quedado al frente del MIR. En Cuba había un “peludo” como le decían a los viejos tupamaros [...] Cada uno se había entrevistado, por su cuenta, por las tareas de su propio partido. Nos juntamos como JCR a pedir una entrevista al comandante [Fidel] para hacer un planteo como JCR.<sup>27</sup>*

La petición de la JCR, hay que subrayar, les fue negada. Sin embargo, fueron recibidos por Carlos Rafael Rodríguez<sup>28</sup>, Vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros para atender el Sector Exterior. Recuerda Rubén el “Mayor” Sánchez, representante del PRT-Bolivia, quien también participó de la solicitud:

---

<sup>25</sup>(Rojas 2015, 152-153).

<sup>26</sup> El Departamento América fue fundado en 1975 por Manuel Piñeiro Lozada, aunque su funcionamiento se puso en marcha desde 1961 como la Dirección General de la Liberación Nacional. Éste llegó a ser una especie de servicio exterior paralelo en el hemisferio. Estudiaba la zona y operaba políticamente; formaba expertos en áreas o países, que visitaban regularmente la plaza de interés y luego actuaban en el terreno, al desempeñarse como funcionarios de sus embajadas. Fue además un centro de contactos con los partidos tradicionales, las guerrillas y diversas corrientes de izquierda, pero sus relaciones se extendieron a los gobiernos nacionales y regionales, parlamentos y otras instituciones o sectores tan diversos como las iglesias y la empresa privada. Desde 1961 y hasta su muerte en 1998, Piñeiro Lozada fue el único jefe del Departamento América.

<sup>27</sup> Mattini, Luis. 2015. Entrevista con el autor. Buenos Aires, agosto.

<sup>28</sup> Carlos Rafael Rodríguez nacido en 1913 en Cienfuegos, Cuba, fue un político y abogado. En 1935 Rodríguez ingresó al Partido Comunista donde fue uno de los dirigentes más destacados. Tras el triunfo de la revolución cubana fue presidente del Instituto Nacional de la Reforma Agraria. En 1975 fue elegido miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba e integró su Buró Político. Un año después fue designado Vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros para atender el Sector Exterior.

*A La Habana todavía fuimos como JCR, con la posibilidad de que [Cuba] apoye a la rearticulación. Entonces, no nos recibió Fidel, sino Carlos Rafael Rodríguez [...] Fue una respuesta diplomática, un mensaje [...] desde el punto de vista político era el segundo hombre, porque Raúl era el comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, y él era el segundo hombre en la política de Cuba en ese momento. Independientemente de que también nos reunimos con [Manuel Piñeiro] “Barbarroja”.*<sup>29</sup>

El mensaje al que refiere Sánchez en la cita anterior era que la JCR desde Cuba no tendría apoyo, pero la solidaridad con cada una de las organizaciones permanecía intacta.<sup>30</sup> Hacia el final de la JCR, el apoyo cubano fue negado, no obstante, antes tampoco se dio de manera significativa. Para Andrés Pascal Allende, último secretario general del MIR, la JCR nunca fue del agrado de los cubanos: *le planteamos a los cubanos la constitución de la JCR y los cubanos no fueron muy entusiastas*. Efraín Martínez Platero del MLN-T, que fungió como “embajador” de la JCR en los primeros meses de ésta, externó una sensación similar de disgusto cubano sobre la JCR, ya que fue precisamente Martínez quien llevó la noticia de la existencia de la JCR a Cuba. *Yo le fui a plantear [a Fidel Castro] el apoyo a toda la acción guevarista [de la JCR] –y me dijo– “Chico, no quiero saber de nada con el PRT, para mí, ustedes [Tupamaros] se tenían que haber juntado con los peronistas [Montoneros]”.*<sup>31</sup> Al parecer, esta negativa al inicio de la JCR marcó el camino semiindependiente que ésta transitaría, más que un contratiempo se interpretó como una posibilidad de crecimiento “autónomo”.

Las razones negativas de los cubanos hacia la constitución de la JCR estaban en dos niveles, uno manifiesto y el otro tácito: el primero de análisis de las condiciones objetivas y subjetivas del proceso revolucionario, el otro de una posible autonomía revolucionaria. El testimonio de Pascal Allende sirve de ejemplo: *no era un momento de avance, de despliegue de la lucha revolucionaria, sino más bien de repliegues, de golpes, de represión, ése era uno de los argumentos, que no era el mejor momento. Y otro –yo te diría– no explicitado: no les*

---

<sup>29</sup> Sánchez, Rubén. 2013. Entrevista conducida por Leda Berlusconi. Cochabamba, septiembre.

<sup>30</sup> De acuerdo con cuatro de los dirigentes sobrevivientes de las organizaciones integrantes de la JCR: Mattini del ERP, Pascal Allende del MIR, Sánchez del PRT-B y Efraín Martínez Platero del MLN-T, así como otros militantes que fueron parte de la Coordinadora coinciden en que el proyecto colectivo no estaba apoyado por los cubanos, sin embargo, nunca se mostró negativo el régimen para apoyar a las organizaciones de manera individual.

<sup>31</sup> Martínez Platero, Efraín. 2015. Entrevista con el autor. Montevideo, octubre.

*gustaba la idea de que hubiera coordinación independiente [...] Aunque debo ser bien claro, si bien no fueron entusiastas, nunca hicieron nada en contra.*<sup>32</sup>

Así, tras la negativa de La Habana de apoyar la reestructuración, la JCR se disolvió. Eso significó dos opciones para aquellos que aún mantenían militancia con sus organizaciones: primero, asumir la derrota armada, la desarticulación de su organización y la extraña posibilidad de retomar su vida fuera de la militancia; segundo asumir el vencimiento total de su organización y mantener un posicionamiento revolucionario de índole internacional.

De tal suerte los que optaron por la segunda opción eran partidarios de los planteamientos de la JCR, a su vez inspirados en el “Mensaje a los pueblos del Mundo”, es decir el “testamento político” de Ernesto Che Guevara. Así, la JCR que entendía el internacionalismo proletario como la necesidad de aliarse frente a un enemigo común imperialista y capitalista, unido y organizado:

El MLN Tupamaros, el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), en el curso de su lucha patriótica y revolucionaria, han ido comprendiendo la necesidad de unirse, han ido afirmando por propia experiencia su concepción internacionalista, comprendiendo que al enemigo imperialista y capitalista que está unido y organizado debemos oponerle la más férrea y estrecha unidad de nuestros pueblos.<sup>33</sup>

Esta idea es crucial en la concepción internacionalista de la JCR, ya que la figura del “enemigo común”<sup>34</sup> es la que permite el desarrollo de una estrategia continental:

El carácter continental de la lucha está signado, en lo fundamental por la presencia de un enemigo común. El imperialismo norteamericano desarrolla una estrategia internacional para detener la Revolución Socialista en Latinoamérica. No es casual la imposición de regímenes fascistas en los países donde el movimiento de masas en ascenso amenaza la estabilidad del poder de las oligarquías. A la estrategia internacional del imperialismo corresponde la estrategia continental de los revolucionarios.

Como ya señalamos antes la comisión política de la JCR en Europa, incluso previo al cese formal de la JCR en Cuba, expresó desde 1977 su apoyo a las luchas centroamericanas. Por ello, como señala Emiliano Balerini “Para la región, la revolución sandinista fue el único camino posible para seguir con este proceso de cambio. los fracasos revolucionarios dejaron una estela de

---

<sup>32</sup> Pascal Allende, Andrés. 2015. Entrevista con el autor. Santiago, septiembre.

<sup>33</sup> (JCR 1974).

<sup>34</sup> Una idea que también sustentó la Doctrina de Seguridad Nacional, aunque de manera inversa.

derrota en la zona y cuando todos pensaban que las dictaduras o los supuestos gobiernos democráticos, perdurarían muchos años más, la puerta de Nicaragua y el FSLN se abrió para dar cauce a la esperanza y así, primero, acabar con el gobierno de Anastasio Somoza y más adelante seguir con el proyecto revolucionario de la época”.<sup>35</sup>

## Bibliografía y fuentes

- Calveiro, Pilar. 2013. *Política y/o violencia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Carnovale, Vera. 2014. “El PRT-ERP en el exilio. Armas, comunismo y derechos humanos”, *Revista de Historia* [Universidad Nacional de Comahue] No. 15. Acceso, abril 11, 2016 <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/historia/article/view/868>
- Castilla, Patricio. 1975. *Miguel, nombre de guerra* (Documental). La Habana: Colectivo MIR.
- Cine de la Base. 1977. *Persistir es vencer* (Documental). Italia: Cine de la Base
- CIPDH, 2015, *Operación Cóndor. 40 años después*, “Listado de víctimas de la coordinación represiva de las dictaduras del Cono Sur (1974-1981)”, Buenos Aires, UNESCO.
- DIPPBA. 1975. “Injerencia marxista en la conformación de un informe elaborado por una misión extranjera en el país” en CPM-Fondo DIPPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa D(s), Carpeta Varios, Legajo 3450.
- DIPPBA. 1976. “Identificación del abogado argentino que gestionó en Suiza la intervención de una misión extranjera a nuestro país” en CPM-Fondo DIPPBA División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa D(s), Carpeta Varios, Legajo 4384.
- Emiliano Balerini, “Aportaciones de los internacionalistas al triunfo sandinista del 19 de julio de 1979 y la posterior reconstrucción de Nicaragua”, Tesis para obtener el grado de Maestro en Estudios Latinoamericanos, UNAM, 2011.
- Hilb, Claudia. 2013. *Los usos del pasado. Qué hacemos hoy con los 70*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Jelin Elizabeth. 2002. *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- JCR. 1974. *Revista Che Guevara*, No. 1, Buenos Aires.
- JCR. 1975. *Revista Che Guevara*, No. 2, Buenos Aires.
- JCR. 1977. *Revista Che Guevara*, No. 3, París/Italia.
- JCR. 1977. “Pautas de discusión de objetivos y tareas del Frente de Cine de la Junta de Coordinación Revolucionaria”. Disponible en Archivo del MLN Tupamaros, en Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Montevideo.

---

<sup>35</sup> Emiliano Balerini, “Aportaciones de los internacionalistas al triunfo sandinista del 19 de julio de 1979 y la posterior reconstrucción de Nicaragua”, Tesis para obtener el grado de Maestro en Estudios Latinoamericanos, UNAM, 2011.

- JCR. 1977. “Políptico propagandístico” en Archivo CAMeNA, Fondo G, Carpeta AL5.
- Larrea Sáez, Paula & João Filipe Marques. 2015. “‘Vivir tres vidas diferentes’. Trayectorias e identidades de exiliados chilenos en Portugal”. *Atenea* [Concepción], No. 512 (diciembre).
- Marchesi, Aldo. 2019. *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Martínez Platero, Efraín. 2015. Entrevista con el autor. Montevideo, octubre.
- Mascaró Cine. 2010. *Un arma cargada de futuro* (documental). Argentina: Mascaró Cine <https://www.youtube.com/watch?v=RN0IIz6JBhQ>
- Mattini, Luis. 2015. Entrevista con el autor. Buenos Aires, agosto.
- Pascal Allende, Andrés. 2015. Entrevista con el autor. Santiago, septiembre.
- Rivas, Patricio. 2007. *Un largo septiembre*. Santiago: LOM.
- Rojas, Rafael. 2015. *Historia mínima de la Revolución Cubana*. México: COLMEX.
- s/n. 1978. “South American Terrorism: A Status Report”. *DNSA*.
- Sánchez, Rubén. 2013. Entrevista conducida por Leda Berlusconi. Cochabamba, septiembre.
- Sarlo, Beatriz. 2005. *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo*. Buenos Aires: Siglo XXI;